



15-6-2023

Análisis sociodemográfico del polígono de mejoramiento

Didier A. Alejo Barrera CPS
OBSERVATORIO DE CIUDAD
SECRETARÍA DE PLANEACIÓN



SECRETARÍA DE PLANEACIÓN



Contenido

Introducción	2
Zona de Análisis para el análisis	2
Caracterización sociodemográfica de la zona de análisis.....	3
Conclusión	12

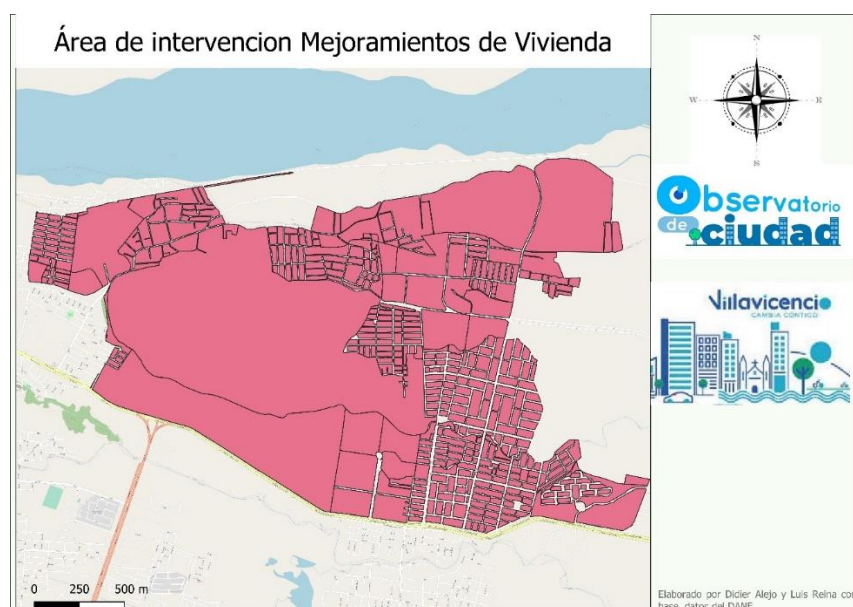


Introducción

La caracterización sociodemográfica de una zona es un componente esencial para comprender y analizar las dinámicas económicas y sociales de una sociedad. A través de la identificación de patrones y tendencias, así como la evaluación de políticas y programas sociales, se pueden diseñar estrategias efectivas para abordar las necesidades de la población y promover el desarrollo económico y social sostenible. En este sentido, en el siguiente análisis se revisa las condiciones de la población, el índice de pobreza multidimensional y el Índice de Vulnerabilidad Social del DANE se convierten en herramientas clave para el diseño de proyectos de vivienda enfocados en mejorar la calidad de vida de las comunidades.

Al considerar las características demográficas, las condiciones habitacionales precarias y la vulnerabilidad social, se pueden implementar intervenciones de mejoramiento habitacional que se ajusten a las necesidades específicas de la población, reduciendo la pobreza multidimensional y promoviendo la equidad en el acceso a una vivienda adecuada. En esta introducción, se explorarán las relaciones entre el análisis de la población, el Índice de Vulnerabilidad Social y el proceso de mejoramiento de vivienda como elementos fundamentales para el desarrollo social y la construcción de comunidades resilientes

Zona de Análisis para el análisis





Caracterización sociodemográfica de la zona de análisis

La caracterización socioeconómica es un componente fundamental para la comprensión y análisis de las dinámicas económicas y sociales de una sociedad. Esta herramienta permite la identificación de patrones y tendencias, así como la evaluación de la eficacia de políticas y programas sociales. La caracterización socioeconómica se enfoca en la medición y análisis de variables clave, tales como el nivel de ingreso, la distribución de la riqueza, la tasa de desempleo, la educación, la salud, entre otros.

El análisis socioeconómico es crucial para el diseño y evaluación de políticas públicas efectivas, ya que permite la identificación de los grupos poblacionales que se encuentran en situación de vulnerabilidad, así como los factores que limitan su acceso a recursos y oportunidades. De esta forma, se pueden diseñar estrategias de intervención que sean más efectivas en la reducción de la pobreza y la desigualdad, así como en el fomento del desarrollo económico y social.

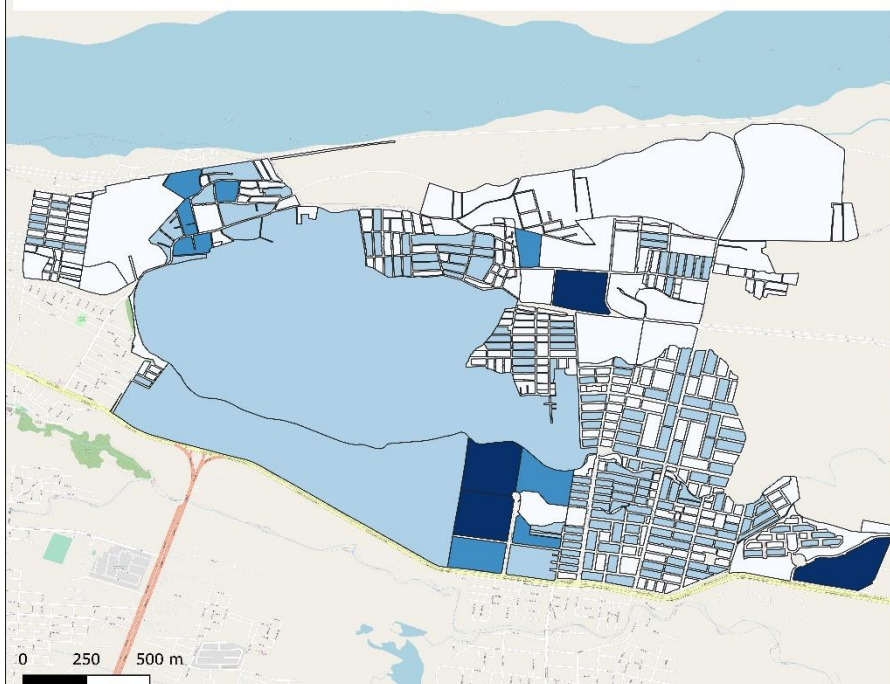
En resumen, la caracterización socioeconómica es una herramienta esencial para la comprensión y análisis de la realidad económica y social de una sociedad. Su uso permite la identificación de las necesidades y desafíos que enfrenta una comunidad, así como la evaluación de la efectividad de políticas y programas sociales en la promoción del desarrollo económico y social sostenible.

El análisis de la población desempeña un papel fundamental en el desarrollo de proyectos de vivienda. Comprender las características demográficas de una región, como la densidad de población, el crecimiento demográfico, la distribución por edades y la composición familiar, permite a los desarrolladores diseñar proyectos de vivienda que satisfagan las necesidades específicas de la población objetivo.

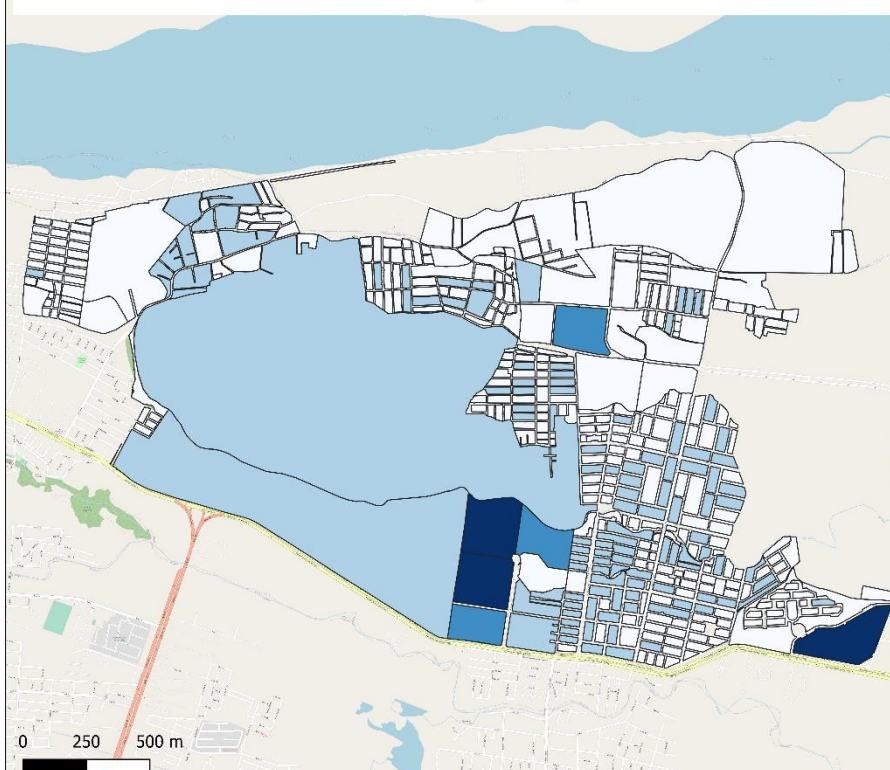
Este análisis proporciona información vital para determinar la demanda de viviendas en una determinada área, identificar segmentos de mercado potenciales y adaptar las características de los proyectos, como el tamaño de las viviendas, las amenidades y los servicios, de acuerdo con las preferencias y requisitos de la población local. Además, el análisis de la población también ayuda a prever tendencias futuras y evaluar la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos de vivienda, permitiendo a los desarrolladores anticipar cambios demográficos y ajustar sus estrategias en consecuencia.



Población Total de Hombres por manzana

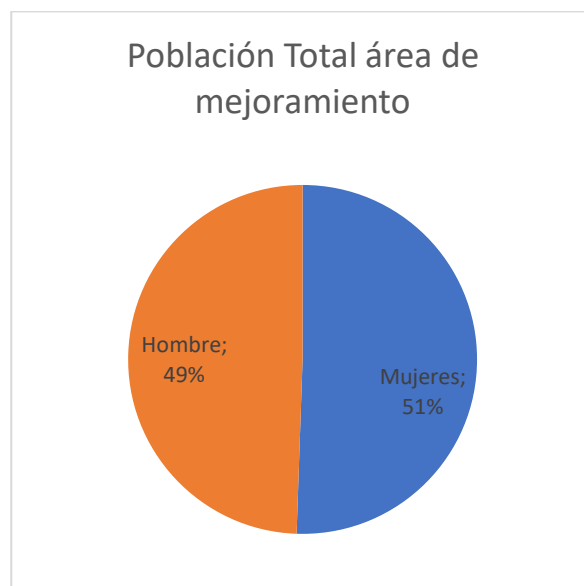
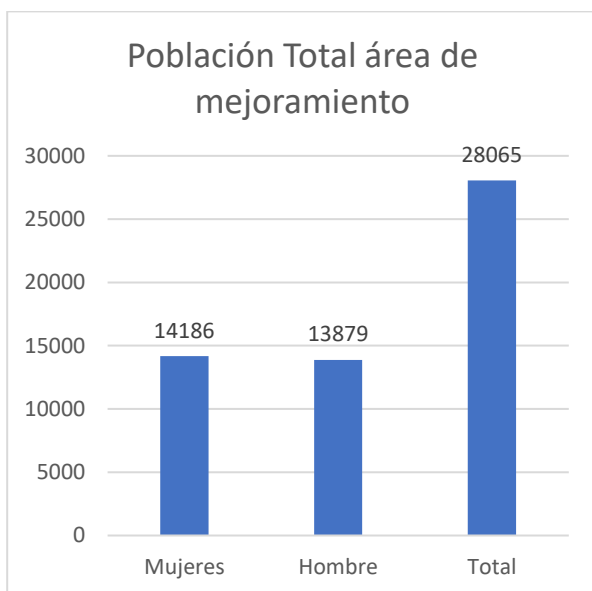


Población Total de Mujeres por manzana

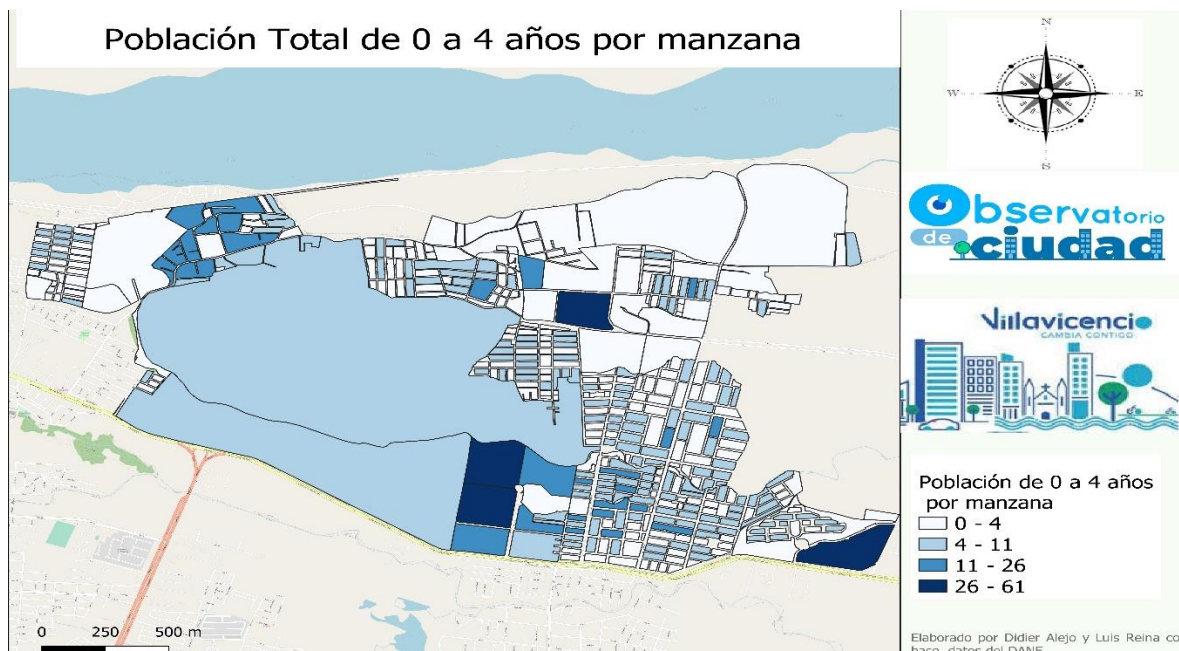




El total de la población en el área de mejoramiento son 28 065 personas donde el 49% son hombres y representan un total de 13879 hombres, superado con el 51% del total de mujeres que representa el 14186.



Las familias que están ubicadas en esta área geográfica tienen un total de 2200 hijos entre los 0 y 4 años de edad en las diferentes manzanas censales que muestra el siguiente mapa coroplético.

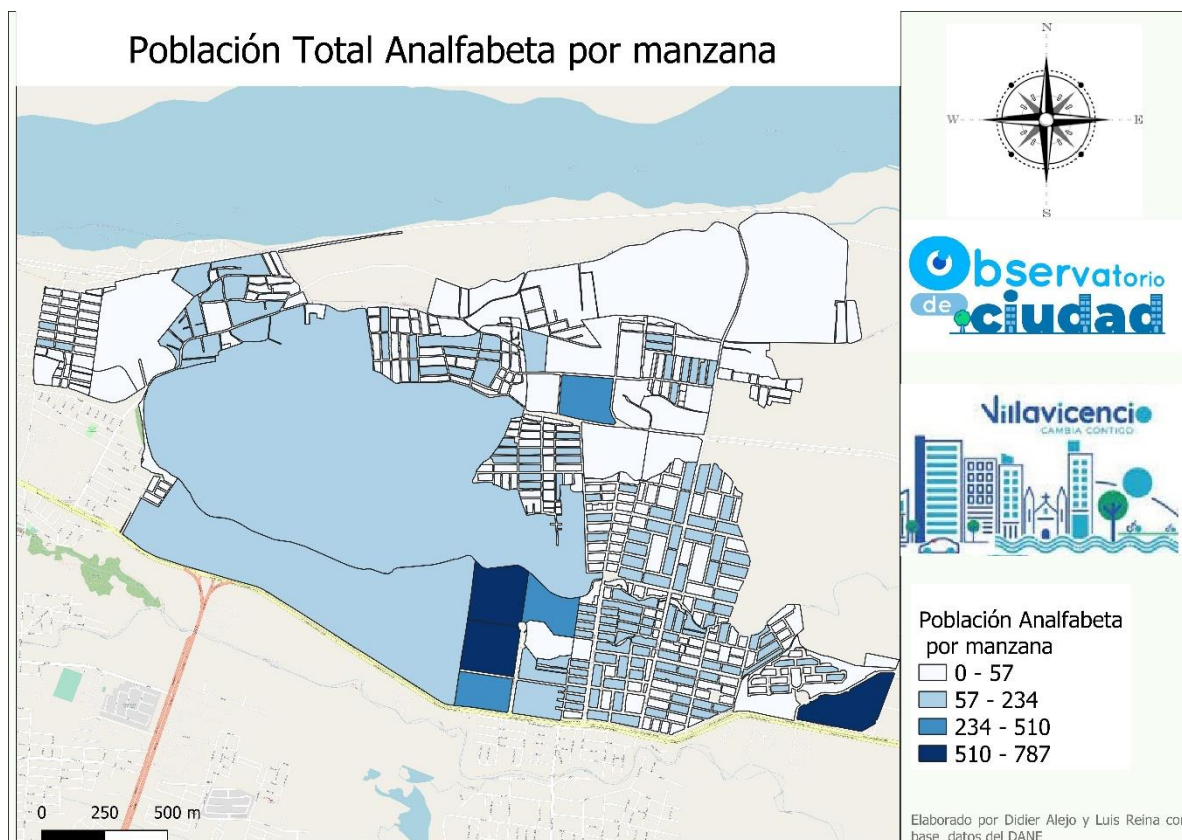




hijos evidenciando la necesidad de un apoyo adecuado a sus procesos de crianza. Finalmente, es importante destacar la necesidad de realizar intervenciones urbanas integrales en zonas vulnerables, especialmente aquellas que puedan verse afectadas por ríos o cuerpos de agua. Estas intervenciones deben abordar las necesidades sociales sentidas de la población y deben ser diseñadas de manera sostenible y resiliente, de manera que se promueva un desarrollo humano equitativo y una adaptación adecuada a los cambios ambientales y sociales.

Es fundamental comprender que las zonas vulnerables, en general, presentan desafíos significativos en términos de infraestructura, servicios básicos y calidad de vida. Estas zonas a menudo se caracterizan por una falta de acceso a recursos y servicios públicos básicos, como transporte, agua potable y saneamiento. Además, en áreas donde puede haber riesgo de afectaciones por un río o cuerpo de agua, las condiciones son aún más precarias y la población puede estar expuesta a amenazas significativas, como inundaciones y deslizamientos de tierra. Para abordar estas necesidades, es importante implementar intervenciones urbanas integrales que incluyan un enfoque participativo y colaborativo. Esto significa involucrar a la población local y a otros actores relevantes en la identificación de necesidades, la planificación y la implementación de soluciones sostenibles y efectivas. También es importante tener en cuenta la dimensión ambiental y los riesgos asociados con los cuerpos de agua, de manera que las intervenciones sean diseñadas para prevenir o minimizar los impactos negativos.

Por último, es fundamental que las intervenciones urbanas integrales en zonas vulnerables sean diseñadas con una perspectiva de largo plazo y enfoque en la sostenibilidad y la resiliencia. Esto implica trabajar en la promoción de prácticas y tecnologías sostenibles, como la gestión adecuada de residuos, el uso eficiente de la energía y el agua, y la protección y restauración de los ecosistemas. De esta manera, podemos asegurar un desarrollo urbano sostenible y justo para todas las personas, incluyendo aquellas que viven en zonas marginales y en riesgo de afectaciones por ríos o cuerpos de agua.



La alfabetización es un factor clave para el desarrollo social y económico de una sociedad. Una de las principales barreras que enfrentan las personas analfabetas es la falta de acceso a información y recursos. Esta limitación puede afectar su capacidad para participar en la vida económica y política de la sociedad, y limitar su acceso a servicios y oportunidades. Además, la falta de habilidades de lectura y escritura puede impedir que las personas analfabetas comprendan la información necesaria para tomar decisiones informadas y mejorar su calidad de vida.

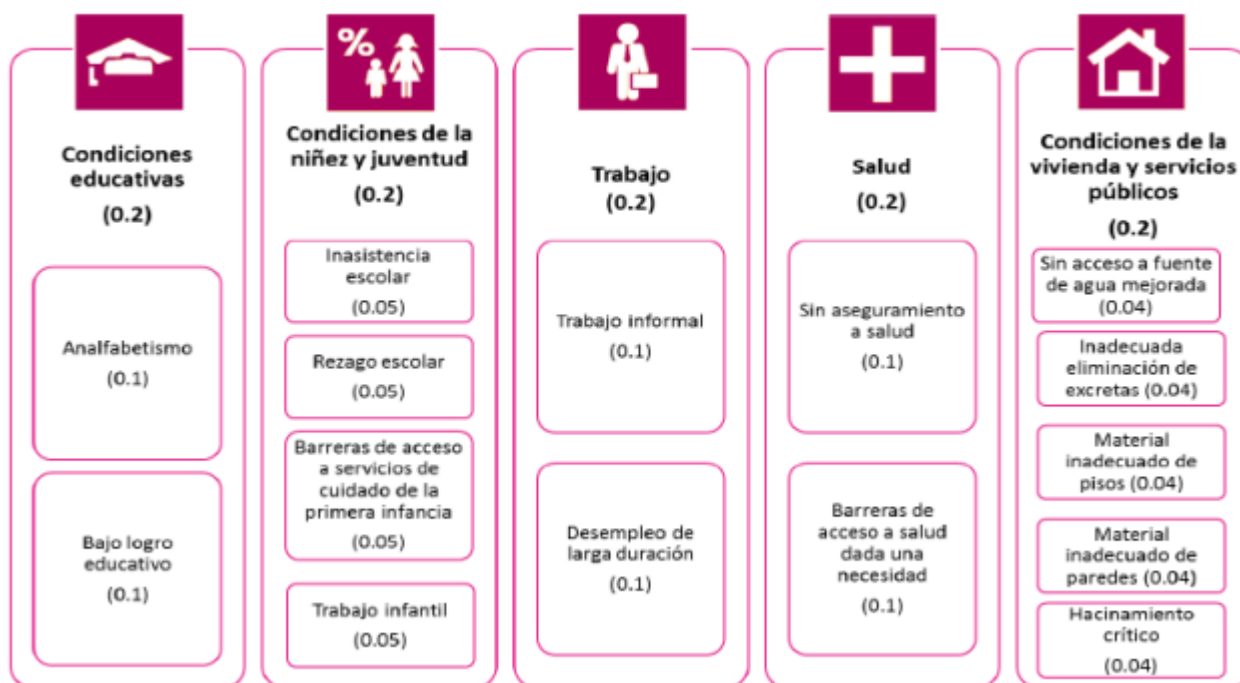
En este contexto, una actuación urbana integral que permita el desarrollo social de las personas analfabetas es crucial. Esto implica diseñar entornos urbanos que fomenten el acceso a información y recursos, y promover la inclusión social y la eliminación de barreras culturales y sociales. Por ejemplo, se pueden implementar programas de alfabetización en lugares públicos como bibliotecas, parques y centros comunitarios, y se pueden ofrecer recursos en formatos accesibles como audiolibros y videos. Asimismo, se requiere la participación activa de la comunidad y de las personas analfabetas en el diseño y la implementación de políticas y programas que aborden sus necesidades específicas. Solo a través de un enfoque integral y colaborativo podremos crear sociedades más inclusivas y justas para todas las personas, incluyendo aquellas con bajos niveles de alfabetización.

Por otro lado, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es una medida más compleja y amplia que la pobreza monetaria y mide la privación en diferentes dimensiones esenciales para una vida

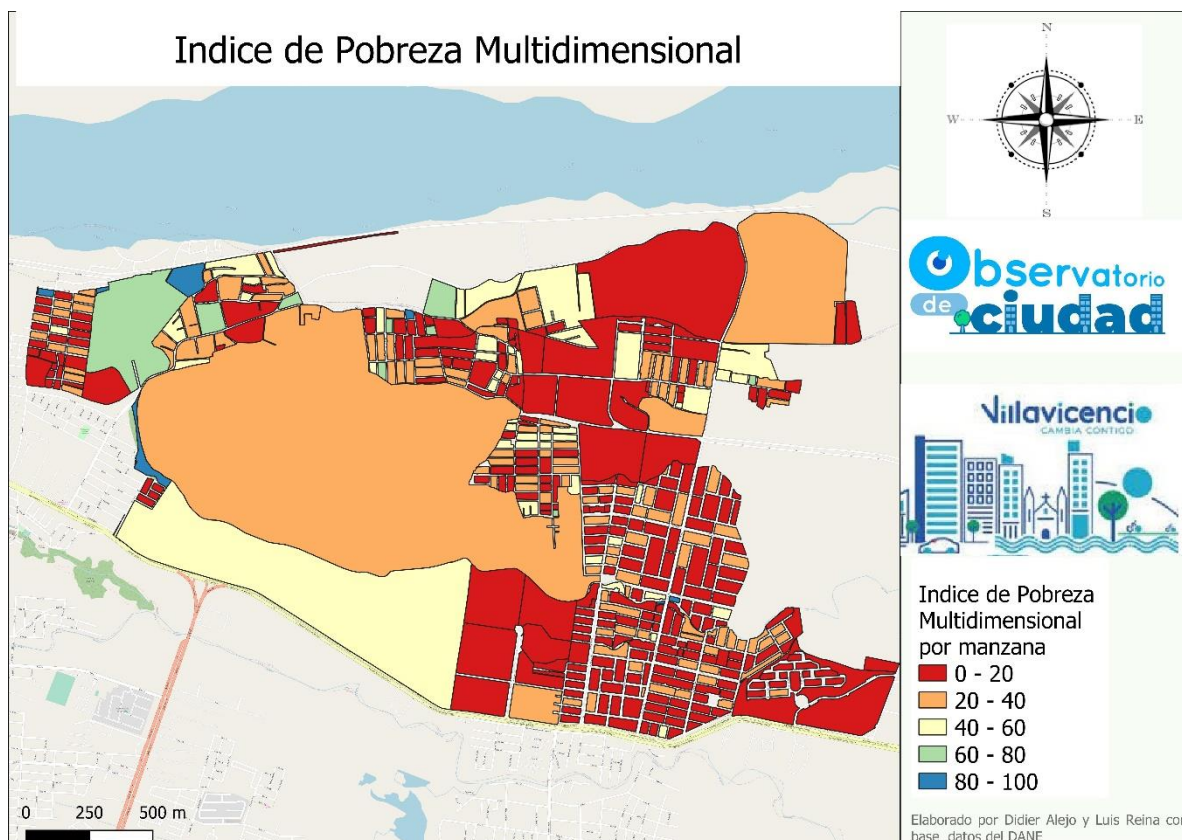


digna, tales como educación, salud, vivienda y acceso a servicios básicos. El IPM se desarrolló para superar las limitaciones de la medida tradicional de la pobreza, que se basa únicamente en ingresos y gastos.

En Colombia, el IPM se utiliza para medir la pobreza multidimensional y su evolución en el tiempo. Las variables incluidas en el IPM colombiano incluyen el acceso a servicios básicos como agua potable y saneamiento, acceso a servicios de salud, nivel educativo de los adultos y niños, así como la calidad y condiciones de la vivienda. Además, se tiene en cuenta el acceso a la información, el trabajo y la participación en la vida política y social. Todas estas variables son importantes para determinar si una persona o un hogar está experimentando privaciones en áreas importantes que afectan su bienestar y calidad de vida.



Fuente: DANE



El índice de pobreza multidimensional y los procesos de mejoramiento de vivienda están estrechamente relacionados. El índice de pobreza multidimensional considera diversas dimensiones de la privación, como la calidad de vida, la educación, la salud y el acceso a servicios básicos, entre otros. El déficit habitacional y las condiciones precarias de vivienda son factores significativos que contribuyen a la pobreza multidimensional. Por lo tanto, los programas de mejoramiento de vivienda pueden desempeñar un papel crucial en la reducción de la pobreza al abordar directamente esta dimensión.

El mejoramiento de vivienda implica acciones que buscan mejorar las condiciones habitacionales, como la construcción o renovación de viviendas, el suministro de servicios básicos y la promoción de entornos seguros y saludables. Estas intervenciones no solo mejoran la calidad de vida de las personas, sino que también contribuyen a reducir la pobreza multidimensional al proporcionar un acceso adecuado a una vivienda digna y sostenible. Al brindar a las personas y las comunidades un entorno habitable y seguro, se fomenta el desarrollo humano, se promueve la salud y se facilita el acceso a oportunidades educativas y laborales. En conclusión, el índice de pobreza multidimensional y los procesos de mejoramiento de vivienda están íntimamente vinculados, ya que el acceso a una vivienda adecuada y las condiciones de habitabilidad son elementos clave para superar la pobreza en múltiples dimensiones.



Adicionalmente, en el ejercicio se revisó la vulnerabilidad social. Este concepto tiene una particularidad importante y es que se viene incorporando poco a poco en el ordenamiento colombiano para referirse a la posibilidad de un evento potencialmente, adverso, es decir, la probabilidad de un riesgo que puede ser exógeno o endógeno y que esta atravesado por la baja capacidad o incapacidad de respuesta efectiva frente a un riesgo social.

Otra de las características de la vulnerabilidad está ligada a la capacidad de los hogares para adaptarse activamente ante un cambio inesperado de la situación, aquellos hogares con baja capacidad estarán en mayor vulnerabilidad, el concepto amplio de vulnerabilidad hace referencia también a la incapacidad de los individuos, los hogares o la comunidad para resistirse o recuperarse de los nocivos impactos de un evento adverso cuyo origen puede deberse a situaciones de orden natural (riesgos ambientales), político, económico, demográfico.

Así Villa y Rodríguez (2002, p. 3) resumen el concepto de vulnerabilidad en la siguiente relación:

Vulnerabilidad = exposición a riesgos + incapacidad para enfrentarlos + Inhabilidad para adaptarse activamente

La vulnerabilidad puede ser abordada como un concepto relacional y se asume que la noción se expresa mejor como una relación entre dos términos: por un lado, los activos a disposición del hogar y su capacidad de movilización (expresadas como atributos individuales compartidos o como atributos colectivos de los hogares) y, por otro, la estructura de oportunidades de la sociedad (expresadas en términos estructurales). El primer término corresponde a la posesión, control y manejo de instrumento materiales y simbólicos para el desempeño del individuo en la sociedad (activos y su movilización). asume que la experiencia laboral, el desarrollo de "habilidades", el nivel educativo, la posesión de destrezas y capacidades para comprender las lógicas de diferentes esferas de la sociedad y la pertenencia a redes de información e influencia mejoran el desempeño del individuo, favorecen su movilidad ascendente y operan como una defensa ante riesgos o contingencias.

El DANE a partir del censo de población y vivienda del 2018 público el índice social de vulnerabilidad el cual integra el siguiente componente.

ISV=DDM + DHA + DKH + DEC + DAM

Donde:

DDM: Indicadores la dimensión demográfica

DHA: Indicadores de la dimensión Hábitat

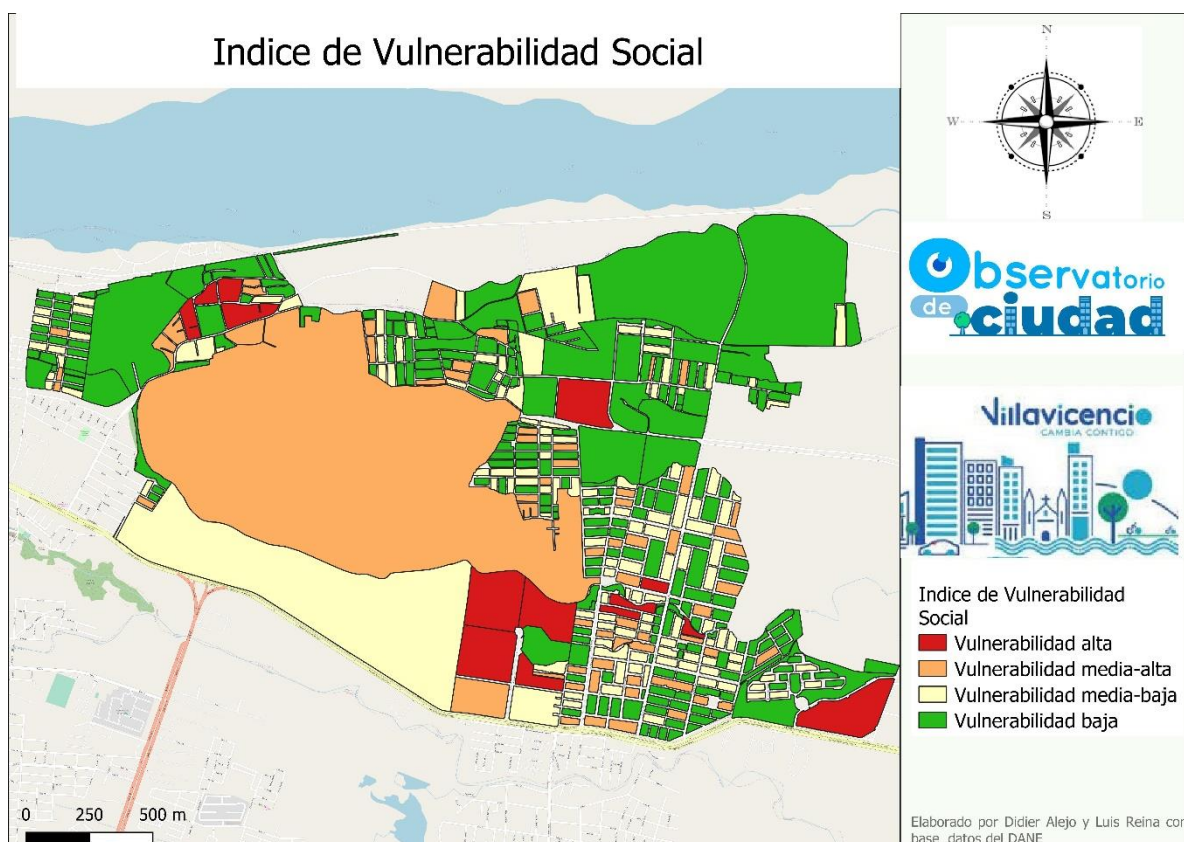
DKH: Indicadores de la dimensión Capital Humano



DEC: Indicadores de la dimensión económica

DAM; Indicadores de la dimensión Amenaza al riesgo de desastres

A su vez, cada una de las dimensiones es construida mediante la sumatoria de cada una de las variables que la componen.



El concepto de vulnerabilidad social relacionado con el proceso de mejoramiento de vivienda es de gran relevancia. El análisis del Índice de Vulnerabilidad Social del DANE proporciona información clave para identificar aquellas áreas o comunidades que requieren intervenciones de mejoramiento habitacional urgente. Estas intervenciones pueden incluir acciones como la renovación de infraestructuras básicas, la mejora de las condiciones de habitabilidad y el acceso a servicios esenciales. Al considerar la vulnerabilidad social en el proceso de mejoramiento de vivienda, se garantiza que los recursos y esfuerzos se dirijan a aquellos sectores de la población que presentan mayores carencias y necesidades, contribuyendo así a reducir las desigualdades y promover la equidad en el acceso a una vivienda adecuada.



SECRETARÍA DE PLANEACIÓN



Conclusión

En conclusión, el análisis de la población y el Índice de Vulnerabilidad Social proporcionan información valiosa para comprender las necesidades y desafíos de las comunidades en términos de vivienda. La identificación de grupos demográficos específicos, así como la evaluación de factores socioeconómicos y condiciones habitacionales precarias, nos permite dirigir nuestros esfuerzos hacia intervenciones de mejoramiento de vivienda efectivas y equitativas. Al abordar estas problemáticas desde una perspectiva integral, podemos contribuir al desarrollo de comunidades más resilientes, reducir la pobreza multidimensional y promover la igualdad de oportunidades en el acceso a una vivienda digna. Además, es fundamental establecer alianzas estratégicas entre el sector público, el privado y la sociedad civil para implementar políticas y programas que atiendan las necesidades específicas de cada comunidad, fomentando así la inclusión social y el bienestar de todos sus habitantes. En última instancia, el mejoramiento de vivienda no solo impacta la calidad de vida de las personas, sino que también juega un papel crucial en el fortalecimiento del tejido social y el desarrollo sostenible de nuestras sociedades.